



## Visiones del hombre y su psique en upanisads y clásicas

### 1. *Nâma rûpa y kratumaya*

Ambas nociones se expresan en la *Chândogya Upaniṣad*, que, vale la pena recordar, es la segunda *upaniṣad* en cronología e importancia<sup>1</sup>.

El primer concepto, “*nâma rûpa*”, se dirige a señalar la no diferencia –dentro del plano fenoménico- entre la esencia (*nâma*) y la forma (*rûpa*), entendiendo en este caso por esencia la esencia natural. Todo lo que se manifiesta lo hace de un mono esencial (*nâma*) y adquiriendo una forma circunstancial (*rûpa*). La primera corresponde a su rango de realidad y la segunda a su aspecto fenoménico, de ahí que este símbolo se relaciona con el proceso de no poder describir la *mâyâ anirvacaniyâ*, lo que es y no es al mismo tiempo. Además, está vinculado al circuito simbólico semejante al de la madreperla, el nácar, etc. que se retoman en el BSB y también en el *Upadesasahasrî* de Śankara. Estas imágenes impulsan a ver más allá de las apariencias (dominio de la *mâyâ*) y de lo relativo de la forma, que es, justamente, un más allá aunque no una negación de éstas.

La segunda idea, la definición y descripción del hombre “hecho de *kratu*” es una noción poderosa que nos enfrenta a la misma idea de *kratu*. Este término, derivado de la misma raíz KR de acción (karma), designa la determinación inquebrantable emanada del deseo insondable y real de ese aspecto del ser que se encarna, y que guía la intencionalidad profunda de una persona a lo largo de su vida concreta. Esta noción se despliega en el plano de lo psíquico y apunta a describir el constituyente de nuestra psique que supera la mera voluntad<sup>2</sup>: se trata de la determinación entendida en términos del intelecto superior y consciente (aunque todavía no espiritual), y en un plano psíquico más elevado con respecto al mero deseo. Esta fuerza contenida en el *kratu* nombra, distingue y ordena, aunque por momentos tal determinación superior se encuentre oculta a nuestra conciencia cotidiana y para contactarla sea menester un particular trabajo de internalización y meditación discriminativa.

*Chând. Up.* III.1.14: “En verdad, todo esto es brahmán, de él surge, por el es sostenido, en él se disolverá. Tranquilo, se debe meditar sobre esto. Por cierto, una persona es su propósito (*kratu*). Tal como es el propósito de una persona en este mundo, así es cuando parte de aquí. Debe hacerse un propósito. El *âtman* posee mente, tiene a *prâna* por cuerpo, es de la forma de la luz, concibe la verdad, tiene por esencia el espacio, contiene todas las acciones, todos los deseos, todos los olores, todos los sabores, abarca todo esto, carece de palabras, es indiferente. Ese es mi *âtman*, dentro del corazón, más pequeño que

---

<sup>1</sup> Según Olivelle es muy difícil establecer una cronología.

<sup>2</sup> Diversas traducciones de las Upaniṣad al inglés no vacilan en traducir *kratu* por *will*, lo que nos conduciría a la idea de voluntad, pero consideramos que es un aspecto muy intenso del psiquismo, y muy determinativo, que debe ser profundizado con mayor cuidado.



un grano de cebada o de centeno, o de mostaza o de mijo, más pequeño que un brote de mijo. Ese es mi *âtman* dentro del corazón, más grande que la tierra, más grande que la atmosfera, más grande que el cielo, más grande que estos mundos. Contiene todas las acciones, todos los deseos, todos los olores, todos los sabores, abarca todo esto, carece de palabras, es indiferente, mi *âtman* dentro del corazón es brahmán. Cuando parta de aquí entrare en él. Quien cree esto, no tendrá dudas. Así enseñó Sâṅḍilya”

VI.2 y 3: “Ser, querido, era en el momento todo esto, uno sin segundo, algunos dicen: No ser era en el comienzo todo esto, uno sin segundo, por eso, del no ser nació el ser. Pero como podría ser esto así querido? Como podría del no ser, surgir el ser? Ser, querido, era antes de todo esto, uno sin segundo. El ser pensó: pueda yo ser muchos, pueda yo engendrar: produjo el calor; el calor pensó: pueda o ser muchos, pueda yo engendrar: produjo el agua. Por eso cuando un hombre llora o sufra, se produce agua. El agua pensó, pueda yo ser muchos, pueda yo engendrar: produjo el alimento, por eso cuando llueve se produce abundante alimento. Del agua nace el alimento<sup>3</sup>. Hay solo tres semillas para los seres: el nacimiento de un huevo, el nacimiento de un ser vivo, el nacimiento de un grano. La divinidad pensó: sea. Querría entrar en esos tres reinos por medio del *âtman* viviente y distinguir nombres y formas. Quiero hacer triple a cada uno de estos tres. Y la divinidad, (*devatâ*) entrando en esos tres reinos por medio del *âtman* viviente, distinguió nombres y formas (*nâma-rûpa*). Hizo triple a cada uno de estos tres. Pero aprende como es triple cada uno de ellos, querido.....

### La ofrenda de los cinco fuegos, *Chând up 2. V.4 ss*(y *Brhad. Up.*)

He aquí el texto acerca del *Pañcâgni, Chândogya up. Up. (4)* los cinco fuegos, asociados al ritual, particularmente con el ritual védico y transferido a la conexión entre el cosmos y el hombre, como un eslabón y según tal condición, se reorganiza o resignifica la doctrina de la transmigración y la percepción de la vida como una ofrenda:

“En verdad Gautama, el mundo de más allá es fuego<sup>4</sup>. El sol es su combustible, los rayos el humo: el día, la llama; la luna, los carbones: las estrellas, sus chispas; En este fuego, los

---

<sup>3</sup> Pujol, op. Cit. p. 89, nota 92: en estos tres reinos, literalmente, en estas tres divinidades: *devata*. Todos los seres compuestos del mundo surgen de la unión del ser, la divinidad suprema, con esos tres elementos: el fuego, el agua y la tierra, La doctrina clásica de los *guṇa* afirmara luego que todo está compuesto de los tres elementos, y que el cambio natural es explicable de acuerdo con ellos. Tejas fuego o calor el *rajas*/pasión clásico, arranca de su equilibrio a lo que es y origina el cambio. *Ap*, el agua, corresponde al *sattva* clásico, el color blanco, la existencia. *Anna*, alimento, al *tamas*/oscuridad, clásico lo inerte a lo que *rajas* pone en movimiento

<sup>4</sup> En la Introducción nos hemos referido a un texto paralelo, en la *Brhad. Up.*; además Danielou en *Dioses* refiere que hay diez formas del fuego, cinco naturales: el fuego terrestre, el fuego el espacio intermedio, de las esferas, del poder de digestión y el que sostiene la vida; y cinco fuegos rituales: el de la inmensidad (*Brahma-agni*), de los progenitores, *agnihotr*, del hogar, de los ancestros (dispuesto al sur, destruye los obstáculos del sacrificio) y la pira funeraria.



dioses ofrecen la fe. De esta ofrenda surge el rey Soma

(5) El dios de la lluvia es el fuego, Gautama, el viento es su leña, la nube el humo, el relámpago la llama, el trueno los carbones, y los truenos sus chispas. En este fuego, los dioses ofrecen la lluvia, de esta ofrenda surge la lluvia

(6) La tierra es el fuego, Gautama, el año es su leña. El espacio, el humo, la noche, la llama, las regiones del espacio, los carbones, las regiones intermedias, las chispas. En este fuego, los dioses ofrecen la lluvia, de esta ofrenda surge el alimento

(7) El hombre es el fuego, Gautama, la palabra es su combustible, el aliento el humo, la lengua la llama, los ojos los carbones, el oído las chispas. En este fuego los dioses ofrecen el alimento. De esta ofrenda surge el semen

(8) La mujer es el fuego Gautama, el vientre es su leña; lo que atrae, el humo; la vulva es la llama; lo que se hace dentro, los carbones; los placeres, las chispas. En este fuego los dioses ofrecen el semen, de esta ofrenda, surge el embrión.

(9) De esta forma, por cierto, en la quinta oblación el agua es llamada hombre. El embrión, cubierto por una membrana, nace tras permanecer más o menos nueve o diez meses en el útero. Una vez nacido, vive la plena extensión de su vida. Una vez muerto, lo llevan al lugar señalado, al fuego, de donde ciertamente surgió.

(10) Quienes conocen esto, y quienes en el bosque meditan sobre la fe como ascetismo, van a la luz, de la luz van al día, del día a la quincena de la luna creciente, de la quincena de la luna creciente a los seis meses en que el sol se mueve hacia el norte. De los meses al año, del año al sol, del sol a la luna, de la luna al relámpago, allí hay una persona no humana. El los conduce a Brahman. Ese es el camino de los dioses...

Pero quienes acumulan mérito religioso en la aldea y practican la caridad entran en el humo, del humo van a la noche, de la noche a la quincena oscura, de la quincena oscura a los seis meses en los que el sol se mueve hacia el sur, no alcanzan el año. De los meses van al mundo de los padres, del mundo de los padres al espacio, del espacio a la luna. Ese es el rey *Soma*, el alimento de los dioses. Los dioses comen eso. Tras residir allí mientras hay un resto de sus buenas acciones, regresan nuevamente por el mismo camino por el que fueron al espacio. Del espacio al viento, tras haberse convertido en viento, del viento en humo, del humo en niebla, tras convertirse en niebla, en nube tras haberse convertido en nube llueve. Entonces nacen como arroz y cebada, hierba y arboles, sésamo y lentejas, pero así la liberación es más difícil, ya que sólo se vuelven como quien come el alimento y lo emite como semen..."

Explica Chantal Maillard<sup>5</sup>: "El mundo es un fuego y en él los dioses (poderes o potencias) actúan. Su aliento hace aparecer y subsistir todo lo existente. La vida del hombre —y el hombre en sí, pues él, como individuo no es distinto de su vida— es un acto sostenido por un instante en el aliento de un dios. La muerte es el baño ritual que le devuelve la pureza es decir, que reintegra la fuerza que sustentaba la forma a la fuerza de lo "no-nacido". La

acción de los poderes que actúan consecutivamente para formar los ciclos del universo y de los seres es relatada con gran belleza simbólica en el *Chândogya up V 4-9*. Los dioses en

---

<sup>5</sup> Hemos presentado el texto de referencia al comienzo del libro.



principio entregan una ofrenda: realizan una acción. Esta ofrenda primera es la fe, y al entregan en el primer fuego que es el mundo. Digamos que actúan con voluntad vierta, fe; voluntad es seguridad, certeza en la acción y actúan sobre la abertura, sobre el espacio o lugar (*loka*=mundo). Como consecuencia de la proyección del gesto surge el soma, el elixir de la vida, rayos de luna que son el alimento de los dioses y este soma es entregado como ofrenda en un segundo fuego: la nube, y así sucesivamente El efecto producido es siempre a si vez entregado en sacrificio hasta llegar al quinto surgimiento, el embrión. Este, dice el texto, al término de su tiempo de vida, es devuelto al fuego –la pira funeraria- que lo reintegra o bien al fuego original o bien al ciclo de los nacimientos.

Y así se desarrolla la enseñanza de los cinco ofrendas-causas; es decir, los cinco fuegos que catalizan como efecto los cinco nacimientos.

Continúa Maillard: “...El destino del hombre después de su muerte depende del conocimiento que haya adquirido en vida. Aquellos que conocen la doctrina de los cinco fuegos siguen el camino de los dioses, penetran en la llama del fuego...etc. Mientras en cambio los que no saben, los que viven en la superficie y veneran los sacrificios, -los que viven, digamos, en la escenificación- vuelven a realizar todo el proceso hasta un nuevo nacimiento, pasando ir los estados del espacio, luna y soma. La vida del hombre es, pues, un acto sacro, una acción cumplida en la entrega que una determinada manifestación de la energía universal hace en su entera proyección. En cuanto a la conciencia que el hombre pueda adquirir de este juego de fuerzas –su posibilidad de visión- ésta se auto limita al don de sí, puesto que al sacrificio supremo, la entrega de la propia voluntad, le acompaña la entrega de la conciencia personal. Este acto de suprema libertad, es también el último acto del individuo-sujeto. La visión que un hombre pueda alcanzar se sitúa, por tanto, en el límite, más allá o más acá del límite, la conciencia es azar. La transgresión consiste en forzar el azar a someterse a las peculiares dimensiones de su propio juego...”<sup>6</sup>

### El hombre como envoltorios: las *koshas*

La *Taittirīya Upaniṣad* presenta la famosa doctrina de los envoltorios o *koshas*. A través de ella se presenta una concepción del hombre. Se entiende al hombre como un centro espiritual, *ātman*, rodeado por cinco envoltorios que plantean tres dimensiones ontológicas y jerarquizan su precedencia, derivación y condensación.

---

<sup>6</sup> *El crimen perfecto*, p. 79



Esta enseñanza aparece en dos momentos dentro del texto: en el *Brahmananda valli* (el capítulo del ser) y en el *Bhrigu valli* (capítulo del discípulo llamado Bhrigu)

En el *Bhrigu Valli* se relata cómo este joven, Bhrigu, hijo de Varuna, en diálogo con él, persigue la búsqueda de Brahmán a partir del alimento, es decir, una búsqueda desde lo denso o, en correspondencia, desde el plano vigílico y material.

“El contexto epistemológico del presente capítulo es aquel del individuo que busca su origen: Brahmán. Este proceso de volver hacia la fuente es denominado en el sistema yoguico de Patañjali *pratiprasava*, donde *prasava* significa “dar a luz” y *pratiprasava* es lo inverso a esto. La comparación entre las primeras secciones de estos dos capítulos dejan claro este modo de pensamiento invertido. *Tapas*, o auto indagación austera, juega un rol central: *tapas* constituye una forma de autodisciplina y que se dirige hacia la misma meta, que es el auto conocimiento. Hay muchas posibilidades ocultas en el propio ser y traerlas a la luz y auto exponerlas a uno mismo es un modo del autoconocimiento...<sup>7</sup>

“La meta que Brahman alcanza a través de *tapas*, es decir, el mundo creado posee dentro de sí multiplicidad y paradojas. Sin multiplicidades no hay especificidad. Sin especificidad no puede haber individuo. Esto es como decir que la multiplicidad es natural cuando se la contempla desde el lado del individuo...<sup>8</sup>

(Respecto de las dos vistas) para evitar que la búsqueda de la Verdad vaya en una de las dos direcciones (la esencia del absoluto, la esencia del individuo) lo que llevaría a una visión sesgada y parcial de la Verdad se busca un subterfugio que es postular dos modos de acercamiento que se contemplan como mutuamente compensatorias

La forma de acercamiento del *Bhrigu valli* es el ascenso de un individuo hacia el reino de la realidad suprema, mientras que en el capítulo precedente la realidad una y única desciende hacia la multiplicidad del mundo comprendiendo todo dentro de la realidad. El método del *Bhrigu Valli* es de lo múltiple a la unidad, mientras que en el *brahmananda valli* es de la unidad a la multiplicidad...”

Es decir, en este último caso se presenta la doctrina en su aspecto irradiativo, descendente y desde el ser al devenir. La esencia precede a la existencia. El núcleo espiritual, conciencia, irradia...en el hombre encarnado, irradia desde su nivel de conciencia y comprensión. Naturalmente, la búsqueda se expresa en un sector del texto que asume el nombre de un discípulo: Bhrigu; la manifestación desde luego se plantea en otro sector del texto desde el punto de vista, y por eso su nombre y título, del ser: *brahman*.

---

<sup>7</sup> *The Taittirīya upanisad*, trans. and com. Swami Muni Narayana Prasad, New Delhi, D.K. Printwoorld, 1994) p.

<sup>8</sup> p. 163



“... La mutua compensación de estas dos peculiaridades metodológicas resulta en el surgimiento de la no dualidad para el ojo contemplativo del buscador. Esta es la cruz de la enseñanza de esta upanisads, en la cual reside un secreto oculto entre estos dos capítulos. El logro de esta no dualidad es la meta final del proceso de auto conocimiento ascético denominado tapas. En otras palabras, en estos dos capítulos las dos fuerzas antepuestas ingresan en una situación dialéctica en el cual se develan los secretos de la no dualidad. Nataraja Guru denomina a la línea de pensamiento del *Bhrigu valli* dialéctica ascendente y en el *brahmananda valli* dialéctica descendente. La esencia de esta dialéctica o de esta metodología yoguico consiste en presentar ambas posiciones de pensamiento y la no dualidad final debe ser descubierta por el buscador en sí mismo. Es en este mismo sentido que el *Bhagavad Gîtâ* es denominado un yoga *sastra* o ciencia de la dialéctica”<sup>9</sup>

De este modo se describen cinco envoltorios a la manera de capas de cebolla. De afuera, lo más externo, hacia el centro son:

*Anna maya kosha*, o envoltorio de alimento, constituye y coincide con el cuerpo grosero, el mundo material y la experiencia de vigilia ( A del AUM)

*Prâno maya kosha* o envoltorio de *prâna* o energía vital. El Umbral de la U.

*Mano maya kosha* o envoltorio de mente o manas,

*Vijñâna maya kosha* o envoltorio de entendimiento

*Ananda maya kosha* o envoltorio de felicidad o beatitud, constituye y coincide con el cuerpo causal, mundo espiritual y experiencia de la M del AUM

Los textos posteriores, particularmente los comentarios a la *Mand. Up.*, permitirán comprender que mientras que la *kosha* completamente externa y la completamente interna coinciden con un solo cuerpo, las tres intermedias constituyen y coinciden con el cuerpo sutil, mundo sutil e intermedio y la experiencia de sueño con sueños o la U del AUM.

T. M. P. Mahadevan aporta una síntesis de todas estas fuentes llegando a explicar:

*Anna* – cuerpo burdo – A

Los tres envoltorios centrales – cuerpo sutil, U

*Ananda* – cuerpo causal – M, siento muy significativo la noción de causa, *karana sarira*.

A su vez, según explica la *Upânişad*, cada uno de estos niveles está conformado internamente por ciertos “elementos”, que constituirán sus elementos rectificadores.

El texto original (*taitt. Up.* II.1 ss.) introduce la noción de *kośas* a partir de la generación de los cinco elementos groseros (*bhutas*), esto es, en forma descendente: Éter, del éter el aire, del aire el fuego, del fuego el agua del agua la tierra.

Entonces, desde la tierra, en el plano material visible, lo primero que encontramos es el elemento de alimento.

Se dice que cada uno de los envoltorios tiene forma humana, y tiene cinco partes: cabeza, lado derecho, lado izquierdo, tronco y cola estabilizadora/ancla.

Entendemos que las partes que constituyen cada envoltorio son asimismo los

---

<sup>9</sup> Op. Cit. p. 116



instrumentos mediante el cual tal envoltorio se manifiesta en actividad y, consiguientemente, consideramos que también denota el plano de funcionamiento espiritual concreto.

Por ejemplo no cualquier entendimiento es entendimiento en el sentido de *vijñâna*, sino aquel que está encuadrado por la fe, la rectitud, la verdad, etc. Es decir, por los “constituyentes” del nivel de *vijñâna* y así con los otros.

Así, vemos que, texto:

\*El envoltorio de alimento esta hecho del mismo alimento, y orientado en el espacio: la cabeza es la esencia de alimento, el lado derecho es el este, y el sur; el lado izquierdo el oeste y el norte; el *âtman* su tronco y la cola estabilizadora es la porción del cuerpo por debajo del ombligo. He aquí una noción previa de la Taittirîya, la noción del alimento constituyente fundamental del ser, aunque hay que comprender lo en un sentido más amplio que le material, luego las orientaciones espaciales y finalmente, el anclaje del final de la columna, concretamente el sector sacro coxígeo (no en vano sacro) y sus resonancias sutiles con el funcionamiento de los chakras inferiores que nos relacionan con nuestros aspectos más terrenos e instintivos, si bien la simbología de los charas es considerablemente posterior.

\* El envoltorio de *prâna* está constituido por los *vâyû* mayores, del que el *prâna* es la cabeza, *vyâna* el lado sur; *apâna* el lado norte; espacio es el sí mismo (el tronco) y la tierra es la cola estabilizante

\* El envoltorio de mente, está constituido por los textos sagrados. Esto es muy importante y vuelve a remitirnos al tema de con que conformamos nuestros patrones mentales<sup>10</sup>, la función de los preceptos, y la importancia del *svadhyaya*<sup>11</sup>.

\* En este caso, el *yajur veda* es la cabeza<sup>12</sup>, el *rig veda* el lado derecho, el *sama veda* el lado izquierdo, la porción de los brahmanes es el tronco, y los Mantras *Atharvangiras* son la cola estabilizante. Estos mantras *atharvangiras*, partes del *atharva veda*, se refiere a los ritos relativos a conseguir la paz y la prosperidad<sup>13</sup>, sin la cual es casi imposible dedicarse al estudio sagrado. Este es un tema reiterado por la escuela de los *Taittiriyas*.

\*El envoltorio de entendimiento, *vijñana*, traducido por Gambhirananda como conocimiento valido, está constituido del siguiente modo: la cabeza es la fe, la rectitud el lado derecho, la verdad el lado izquierdo, la concentración el tronco y *mahat* o principio que permite el entendimiento, sostén de la inteligencia, es la cola estabilizadora<sup>14</sup>.

---

<sup>10</sup> Ver el tema de preceptos, *bhâvanâ* etc.

<sup>11</sup> Uno de los *niyamas*, lectura de textos sagrados, cuyo efecto es acercar al hombre más hacia sí mismo

<sup>12</sup> El veda de las acciones, es decir, como actuamos: en forma azarosa o “cosmoteándrica”.

<sup>13</sup> Śankara op. Cit. Pp. 316

<sup>14</sup> Ib. Pp. 318



\* El envoltorio de *ânanda* o beatitud está construido por la alegría en la cabeza, el gozo en el lado derecho, la hilaridad en el lado izquierdo, la beatitud en el tronco y brahman mismo la cola estabilizadora.

Un aspecto relevante de este texto es que si bien es uno de los más considerados dentro de la pedagogía utilizada en Occidente cuando se explican las perspectivas del vedânta y en especial del yoga, es que se pasa por alto los constitutivos de cada nivel, los cuales parecen ofrecer una metodología –por así decirlo–de alineamiento de cada plano: por ejemplo, en el plano del principio vital, prana, sus constituyentes son las distintas corrientes de los vientos internos (*vâyu*); en el organización-centramiento- del plano mental. He aquí la función de los preceptos y las escrituras sagradas como indicamos previamente, así como la comprensión recta se enmarca en principios psico espirituales superiores como la verdad, la fe, la rectitud etc.

### En el bhagavad gita:

#### Cap. 13: 5-11 (Mascaró)

Los cinco elementos, el sentido del “yo” individual, la conciencia, el subconsciente, los cinco órganos de los sentidos y los otros cinco de la acción y por encima de ellos, la mente y los cinco campos de la percepción sensible:

Deseo, placer, sufrimiento, capacidad de asociación, inteligencia<sup>1</sup>, búsqueda, esto es en suma lo que se llama el campo y sus modificaciones:

Sinceridad, humildad, mansedumbre, benevolencia, rectitud, devoción al maestro, firmeza, autocontrol.

Ausencia de deseos de placeres sensoriales, ausencia de sentido del “yo” individual, inmutabilidad ante los sufrimientos del nacimiento y de la muerte al igual que ante la vejez, la enfermedad y el sufrimiento en general.

Libre de la esclavitud a los apegos, libre incluso de la atadura al afecto familiar, esposa o hijos, con la mente en constante sosiego, tanto en el gozo como en la desdicha.

Con inalterable, asidua y exclusiva devoción por Mi, frecuentando parajes solitarios y evitando el bullicio de las multitudes.





Con constante anhelo por disolverse en el espíritu interior<sup>ii</sup> y firme determinación en el conocimiento de la Verdad que nos lleva a la liberación en verdad, esto es el auténtico conocimiento que nos conduce a la visión espiritual. Todo lo que se oponga a esto es ignorancia<sup>iii</sup>.

#### Cap. 18: 12-20

El hombre que realiza sus acciones con egoísmo buscando su recompensa, a su debido tiempo obtendrá los frutos en forma de placer o dolor, o ambos al tiempo quizá<sup>iv</sup>. Mas aquel que actúa con desapego, renunciando a la recompensa, acumula riquezas para la eternidad.

Ahora quiero que conozcas, oh Arjuna, las cinco causas primarias de toda acción que necesariamente intervienen en la realización de cualquier acto: tal cual lo explica la sabiduría del *sâmkhya*.

Estas son: el cuerpo<sup>v</sup>, el yo inferior<sup>vi</sup>, los poderes de percepción, los poderes de la acción, finalmente, el Designio Divino<sup>vii</sup>.

Cualquier acción que el hombre realiza ya sea buena o mala, mediante el pensamiento, palabra, u obra, es producida por estas cinco causas primarias de la acción.

Quien sin discriminar, o bien por falta de discernimiento sin reparar en que es su naturaleza la que realiza todas las acciones, cae en el error de considerar que es su Espíritu Infinito el que lo hace, con seguridad este hombre tiene nublada su visión espiritual, por lo cual, no puede ver la verdad.

Aquel que se ha liberado de todo vestigio de egoísmo, y y cuya mente ya solo concibe el bien, incluso aunque exterminase a todos estos guerreros, no sería él el ejecutor por lo cual , queda ligado a semejante acción<sup>viii</sup>.

Mientras que la acción permanece en estado de idea, tan solo hay un conoedor, un conocimiento y lo conocido. Mas cuando la idea se pasa a la acción y esta se realiza, lo que hay entonces es un ejecutor, la acción, y lo ejecutado.



El conocimiento, el ejecutor, y lo ejecutado pueden ser tres clases según sus cualidades y de acuerdo a la ciencia de los *guna*. Te explicare acerca de esto.

Una vez obtenido aquel conocimiento, mediante el cual se puede ver que todas las cosas están mantenidas por la esencia única, ves lo infinito en todas las cosas finitas. Llegado a este estado se puede decir que se ha alcanzado el Conocimiento Puro.

---

<sup>i</sup> *Samghâtas Cetanâ Dhṛtiḥ*, esta expresión se puede traducir como pensamiento firme aunque Radhakrishnan lo traduce también como inteligencia y Zaehner lo traduce como *sensus communis*, p. 336; según Sankara es la confluencia de los poderes de la mente. Esta última noción resulta inspiradora porque llama la atención acerca de la concentración unificadora, intensa y profunda que puede conducir a una ruptura de nivel ascendente.

<sup>ii</sup> *Adhyâtma*

<sup>iii</sup> *Ajñâna*

<sup>iv</sup> Karma bueno, malo y mezclado, cf. YS II:12-13

<sup>v</sup> *adhiṣṭhâna*

<sup>vi</sup> *kartâ*

<sup>vii</sup> *Daiva*, cf.....

<sup>viii</sup> “Este pasaje no significa que uno puede cometer crímenes impunemente. Quien vive en una amplia conciencia espiritual no tendrá ninguna necesidad de accionar erróneamente. Las actividades malignas u o erróneas nacen de la ignorancia y la conciencia separada; de la unidad de conciencia con el Ser Supremo, solo puede resultar el bien”, Radhakrishnan p. 357